

Evangelio Secular para el Domingo 6º de Pascua de 2018

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Juan 15,9-17

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros."

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida secular. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE EL TRABAJO

(hombre, soltero, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento secular)

Amar a los que te aman suele ser fácil. Amar a tus padres, a tus hijos, a tu mujer o marido, amar a tus amigos, a los verdaderos amigos es reconfortante. No tengo que esforzarme mucho, me sale de dentro. A veces puedo sentir un poco de pereza, a veces el contacto diario hace aparecer algún disgustillo. Pero nada grave, nada que no se pase en un suspiro. Pero yo tengo que comentar este texto desde el punto de vista del trabajo, y eso es otra cosa. Porque aquí las relaciones no son tan profundas y porque hay de todo. Hay quien te cae bien, quien te cae mal, quien anda aprovechándose, quien es más generoso. Por eso la pregunta es ¿amo a mis compañeros de trabajo como los hubiera amado Jesús?, que de eso se trata.

No voy a contestar a la pregunta, pero cada día debo preguntarme cómo trato a los demás, cómo es mi relación con ellos. De interés, de desconfianza, distante, o de servicio. Porque no he de olvidar que el amor se mide por el servicio.

DESDE EL TRABAJO POR LA JUSTICIA

(hombre, casado, dos hijas, trabaja, activista de "Justicia y Paz e Integridad de la Creación", pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

El don de tu amistad; nos enseñas a amar amándonos, no lo enseñas como un mandamiento. Esta semana pude detectar qué tan fácil es hacer amistad cuando hay sinceridad. Me tocó estar en un hospital acompañando a un herido golpeado, y entre los familiares de otros golpeados, nos apoyamos para ir y conseguir medicinas que no habían en el hospital público. Medicinas tan generales y cero existencia. La amistad es un don para amarnos como Dios nos ama. Darnos como Él, en el día a día. Se nos da y se nos parte. Me enseñas a luchar en defensa de derechos inalienables como es la salud. Te pido Padre ser abierto a tu amor y servirte siempre en mis hermanos.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

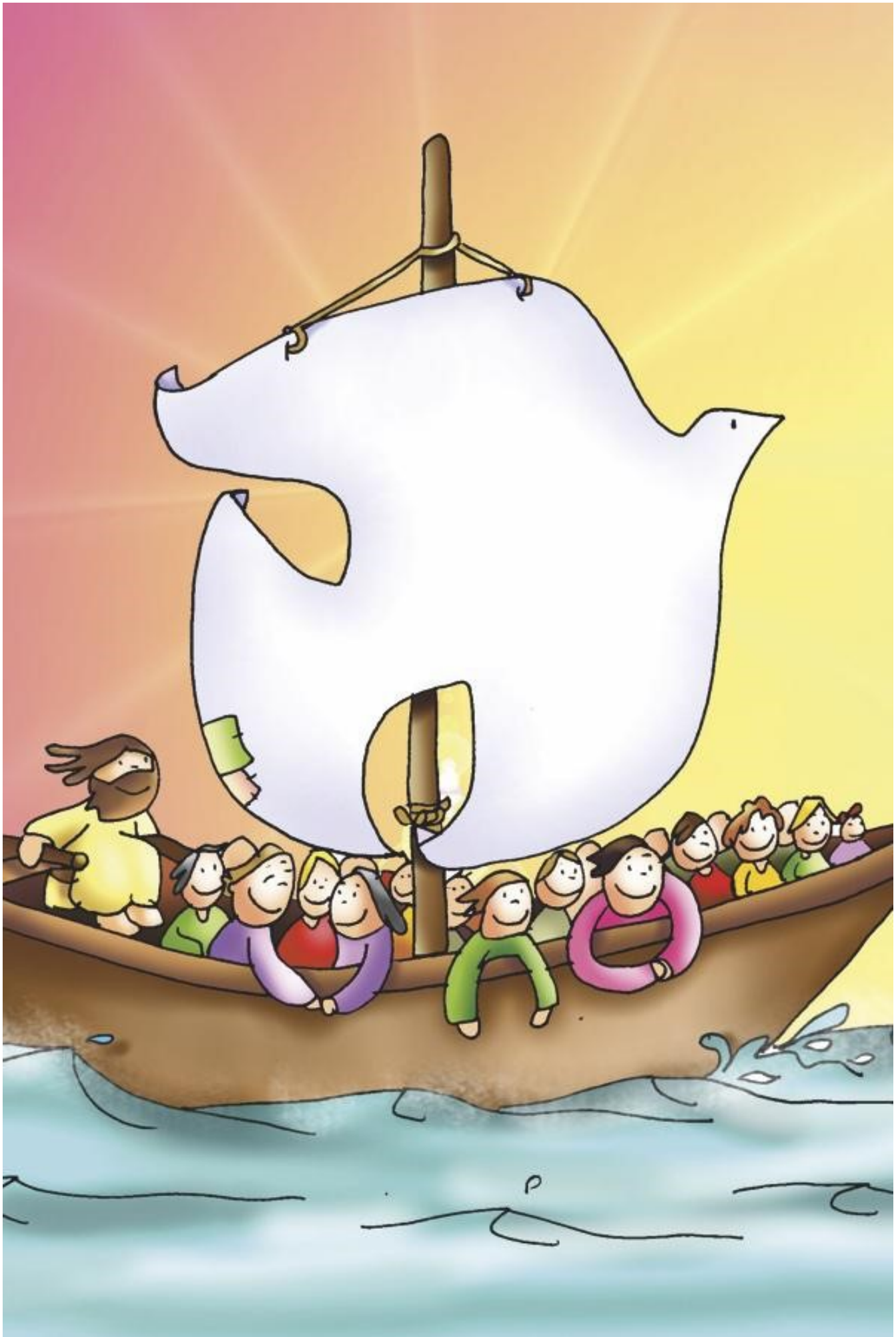
(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre nuestro Misericordioso, porque Tú eres Amor y nos amas sin condiciones. Te damos Gracias porque Tú nos invitas cada día a estar junto a Ti y a permanecer siempre en tu Amor. ¡Gracias porque Tú quieres que seamos tus amigos! Ayúdanos Tú a amar a cada hermano, y a servirle, como Tú nos has enseñado, atendiendo a todos con sencillez y generosidad y cuidando, especialmente, a todas las personas que más necesiten nuestra ayuda. Gracias porque Tú nos has llamado y nos has elegido para seguirte cada día, conocerte, ser tus amigos, amarte, y llenar nuestro corazón con la alegría de tu Misericordia. Ayúdanos Tú a compartir la alegría del Evangelio con cada hermano nuestro, para que todos te amen a Ti. ¡Gracias, Dios nuestro, porque tu Amor y tu Misericordia nos libera de nuestros egoísmos, pecados y debilidades! ¡Gracias porque tu infinito Amor Misericordioso fortalece nuestra debilidad, y nos ayuda cada día a compartir tu Amor con todo el mundo! Amén.

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Permanecer en Jesús es ante todo intentar imitarlo y eso significa comprender que los cristianos tenemos sentido si vivimos por los demás, si concebimos nuestra existencia como un servicio a los hermanos, si planteamos toda nuestra vida sobre esta base.

En los cursos prematrimoniales a los que solemos acudir mi mujer y yo, cuando nos lo requieren de las parroquias locales, hablamos de la medida de amor entre los esposos. Les decimos que es fundamental declararse explícitamente hasta dónde estamos dispuestos a donarnos al otro, y que la medida, si queremos que perdure nuestro amor, es hasta dar la vida el uno por el otro. Les preguntamos en ese momento a los novios si son capaces de hacer eso, y ellos, en su "enamoramamiento flamante", asienten todos con la cabeza o dicen: "¡¡por supuesto!!". Vale, perfecto, les decimos nosotros. Acordaros de este compromiso. Si habéis puesto esta medida, todo lo demás está por debajo de dar la vida y por tanto, está en su derecho de pedírtelo, tu futura esposa o marido.

Por ejemplo, estás viendo en la tele el fútbol, en el brasero, en invierno. Escuchas a tu mujer: "Pepe, ¿puedes bajar la basura? .¡¡Ostras, yo le dije...y esto no es dar la vida, ni se parece...tiene derecho a pedírmelo, le dije "hasta dar la vida por tí"!!

Las declaraciones no son sólo palabras, son actos de amor reales cada día, en el momento presente, donde no vale escurrir el hombro. Nos obligan a ser honestos con lo que uno se compromete, a plantearnos si estamos dispuestos a ser cristianos de "chichinavi" o verdaderos amigos de Jesús. Una comunidad cristiana que quiera avanzar necesita de esta declaración explícita de estar dispuestos a dar la vida los unos por los otros. Este compromiso, para que no caiga en saco roto, debería renovarse con frecuencia, sobre todo en encuentros especiales como de corrección fraterna, de perdón...recordarlo en nuestro interior cuando nos asalta la tentación de la murmuración, de no querer seguir dando el primer paso, de no ser el primero en amar... Sólo así permaneceremos en el Amor y daremos fruto abundante, por que estaremos dando el amor en su justa medida.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-6-de-pascua-de-2018